

BIENVENIDOS A CUCULAND

Componente del grupo latino Yerbabuena, Cucu Diamantes ha decidido volar en solitario con *Cuculand*, un disco debut que destila noches de desenfreno, amor despedido y mucha pasión cubana. Colaboradora habitual de Aleks Syntek, Orishas o Ana Torroja, ahora desembarca en nuestro país para poner a bailar al personal con su ritmo caribeño *made in USA*.

Entrevista Pablo Giraldo
Foto Mark Seliger

SHANGAY EXPRESS: ¿De dónde sales, Cucu?

CUCU DIAMANTES: Nací en Cuba, pertenezco al mundo y resido en Nueva York.

S.E: Y allí comenzaste tu carrera haciéndote pasar por... ¿un falso transexual?

C.D: Sí [risas]. Hace diez años me ganaba la vida haciendo recopilatorios de jazz, pero conocí a Sophia Lamar y Amanda Lepore y comencé a actuar con ellas en su show, fingiendo ser el hermano transexual de Sophia. Yo me subía a bailar y cantar como si estuviera en vías de operarme, y me ganaba 150 dólares por noche. Nos divertíamos un montón, yo tenía que decir que me había hormonado y poner voz grave siempre...

S.E: ¿Por qué cambiaste todo eso por el proyecto Yerbabuena?

"A MÍ TODO LO QUE ES DIFERENTE ME FASCINA"

C.D: Demasiada decadencia, drogas, alcohol... [risas]. Yo tenía mis límites, me gusta beber, pero el entorno era muy fuerte. Esa parte de mi vida la disfruté mucho, me sirvió para Yerbabuena y aún más ahora para *Cuculand*, porque todo eso fue una manera de reinventarme. Pero cuando me subo a un escenario aún me sale el *freak* que llevo dentro. Ahora llevo conmigo siempre en mis conciertos a un amigo mío enano [duda de si el término es políticamente correcto] que toca la guitarra, porque a mí todo lo que es diferente me fascina. Imagínate, yo crecí con mi tía, que es lesbiana pero muy conservadora, y siempre me decía "los hombres están muy ricos, son maravillosos, tienes que tener novio". ¡Era como si temiera influir en mi sexualidad! Y yo pensaba: "¿Qué le pasa a esta mujer? ¡Si es lesbiana y tiene pareja!" [risas]. Por eso, al criarme en un mundo tan rígido, pero al mismo tiempo tan tolerante, me di cuenta de que había que aceptar todo.

S.E: Ahora debutas en solitario. ¿Cansada de formar parte de un grupo?

C.D: Todo tiene su momento en la vida, uno no puede ni apurar ni esperar a que pasen las cosas. De los cua-

tro cantantes originales al final quedamos dos, y yo fui la última que esperé a que todos los demás hicieran su disco solista. No sentía la necesidad porque me faltaba experiencia, pero tras casi diez años en Yerbabuena había acumulado mucho material que no era para el grupo y decidí que era mi momento. En realidad esto no supone un divorcio con el grupo, podemos seguir haciendo discos. De hecho, la experiencia con Yerbabuena es increíble. Hemos dado setecientos conciertos en menos de ocho años. Hemos girado más por Europa —desgraciadamente, no por España— y Estados Unidos que por Latinoamérica, y somos uno de los primeros grupos que iniciamos la fusión de ritmos latinos.

S.E: En este primer álbum te has cubierto las espaldas con viejos amigos como Andrés Levin y Yotuel...

C.D: No quería colaborar con el mismo productor de Yerbabuena porque no quería sonar a más de lo mismo. Los tres componentes de Orishas tienen mucho talento también por separado, y Yotuel va a acabar siendo un gran productor. Aquí soy yo la que decide, no tengo que discutirlo con nadie, y quería una ruptura, otro punto de vista.

S.E: Y te ha salido *Cuculand*, un disco de ritmos cubanos, funky y con letras que hablan de desenfreno neoyorquino y desamor.

C.D: ¡Y de amor! ¡Si vivimos en una tragicomedia

constante! En realidad, *Cuculand* es el nombre de mi estado mental. Nueva York —o United States of New York, como digo yo— provoca un fenómeno muy gracioso: puedes vivir en la comunidad de tu grupo racial, pero la propia sociedad te empuja a mezclarte, y eso se ve reflejado en mi trabajo. Aquí he intentado cultivar algo que los cantantes pop han dejado de hacer: interpretar las canciones. Todos cantan muy plano, y yo he querido regresar a lo esencial. Julian Schnabel me llama La Lupe; Aleks Syntek, la nueva Celia Cruz; y Ana Torroja, la Frida Kahlo de la música. ¡A mí todo eso me parece muy gracioso!

S.E: En EE UU también eres muy conocida por los artistas con los que colaboras.

C.D: Sí, he trabajado con Fatboy Slim, Fun Lovin' Criminals, Vico C, Voltio, Beto Cuevas... Me considero una persona muy ecléctica, lo mismo me visto de rockera que de época [risas].

★ [EL ÁLBUM CUCULAND DE CUCU DIAMANTES ESTÁ A LA VENTA EN ITUNES.](#)

